



"El péndulo de Foucault", la nueva novela de Umberto Eco

Esas 500 páginas tan mimadas

Para la primera semana de octubre—durante el desarrollo de la Feria del Libro de Frankfurt—está previsto el lanzamiento de la segunda novela del semiótico italiano Umberto Eco, cuyo éxito mundial de su primer relato, *El nombre de la rosa*, hace suponer también ahora una venta masiva. La novela se titula *El péndulo de Foucault*, será publicada por la editorial italiana Bompiani y tiene 500 páginas. La siguiente es la crónica de Ugo Volli—uno de los pocos que han tenido acceso al original antes de su publicación—aparecida en el semanario *El Globo*, de Madrid.

El péndulo de Foucault llega ocho años después del éxito internacional de *El nombre de la rosa*, tras muchas suposiciones, desmentidos, comentarios e investigaciones casi policíacas. Se comprende bien la razón de tanto interés, si se tiene en cuenta la base económica del asunto (ver recuadro).

Es imposible, incluso para quien las haya leído, resumir adecuadamente las 500 páginas impresas de esta novela. Imposible y además inútil, porque, al igual que *El nombre de la rosa*, se trata de una novela dominada por una poderosa estructura que ha de irse comprendiendo lentamente como una imagen visual más que como la trama de una novela policíaca.

La razón principal por la que es imposible resumir aceptablemente *El péndulo de Foucault* es su complejidad, los múltiples niveles de lectura y de interpretación a los que se prestan sus elementos. Empezando por el título, que no tiene nada que ver con el filósofo e historiador de la cultura que murió hace unos años, sino que se refiere al físico francés del mismo nombre que, en 1851, consiguió demostrar la rotación de la Tierra usando precisamente un largo péndulo. Hoy ese instrumento se conserva en un museo parisino, el Conservatoire des Arts et Métiers, donde al comenzar la novela encontramos al narrador, Casaubon.

Casaubon es un estudiante, quizá una reencarnación menos clara e ingenua de Adso de Melk, que era la voz narradora de *El nombre de la rosa*. El Guillermo de Baskerville de

ahora—más canónigo, menos seguro de su razón, menos infalible y más humano, pero dotado de un peligroso sentido común—gigantón y movido por algo aún más peligroso, un amor imposible—se llama Belbo y trabaja en una editorial. Ambos se ven, sobre todo, en un bar donde se juega al flipper y a los bolos, se bebe mucho y se mantienen discusiones políticas y teóricas.

En cada ciudad italiana entre fines de los años sesenta y comienzos de los setenta había locales así, donde se encontraba de todo, desde intelectuales a artistas, desde políticos a estudiantes revolucionarios. En Milán ese lugar era Oreste, en la plaza Mirabeolo, que ahora se llama café Milano.

HUELLAS Y PISTAS ESOTÉRICAS

Muchos de los que lo frecuentaban se acuerdan todavía de Eco, que era campeón de flipper y de conversación. En un primer rasgo autobiográfico de la novela, pero hay más. Belbo, su amigo místico Diotallevi y, algo más tarde, también Casaubon, trabajan en una casa editorial y realizan trabajos no muy distintos de los que hacía Eco en la editora Bompiani. Alguien con mala intención podría pensar que algún rasgo del carácter del doctor Garamond, pre-

sidente de la editora en la que trabajan Belbo y sus compañeros, pertenecen a Valentino Bompiani, aunque en general no sea así, pues la caballerosidad del verdadero editor de Eco contrasta con la actividad muy poco clara de la de Garamond, que publica libros serios, pero sólo como pantalla de otra actividad mucho más lucrativa como editor de autores que se pagan sus propias ediciones.

Aquí termina por el momento la autobiografía y comienza la aventura. Porque Casaubon se licenció en historia con una tesis sobre los procesos a los templarios, la misteriosa orden religiosa y de caballería que fue disuelta violentamente en el siglo XIII por Felipe el Hermoso de Francia, y que desde esa época ha hecho nacer las más desenfundadas



fantasías junto a las más variadas afiliaciones, con la masonería, los rosacruces, los jesuitas, etcétera. Así, pues, se consulta a Casaubon, como experto, respecto de un misterioso escrito micrografado de tema templario que es ofrecido a la casa editorial. Su autor desaparece, pero algunas estrafalarias afirmaciones del texto y, sobre todo, una especie de mensaje cifrado contenido en él son la pista que inicia la aventura de *El péndulo de Foucault*.

Casaubon, tras un largo viaje a Brasil que le permita conocer otros misterios esoterológicos y, sobre todo, a un extraño personaje que pretende ser el inmortal Cagliostro, entra a trabajar en la casa editorial Ga-

Esas 500 páginas tan mimadas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esas 500 páginas tan mimadas. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile